



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO



Encuentro con los Obispos

-Sacristía Iglesia Catedral-

Santiago · enero 2018

Caminemos Juntos

"Todos deben tener conciencia de ser Pueblo de Dios"

*Ficha para la reflexión comunitaria
sobre el encuentro del Papa Francisco con los Obispos en la
sacristía de la IGLESIA CATEDRAL DE SANTIAGO*

¿PARA QUÉ NOS ENCONTRAMOS HOY?

Hoy queremos reflexionar sobre la condición de "Pueblo de Dios" que compartimos con nuestros Pastores. Cuando olvidamos esta certeza erramos el camino, nos dice el Papa en su reciente "Carta al pueblo de Dios que peregrina en Chile". Hoy recordaremos el mensaje que a partir de esta certeza deja a nuestros pastores y a nosotros en su visita a Chile.

ORACIÓN INICIAL

*Padre misericordioso,
Derrama tu Espíritu Santo
Sobre todos nosotros
para que, fortalecidos en la fe,
animados en la esperanza
y renovados en la caridad,
seamos instrumentos de tu amor.
Padre bueno, mira a la Virgen María,
nuestra Señora del Carmen,
y escucha sus ruegos por Chile,
para que cuidemos la casa común,
vivamos como verdaderos hermanos
y seamos pueblo de Dios fiel al evangelio.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.
AMEN.*

MIREMOS Y COMPARTAMOS LA VIDA

El Papa Francisco se presenta ante los obispos, como un obispo más, como el obispo de Roma. Sin embargo, en ese sentir les presenta las "deformaciones" pastorales que los obispos y sacerdotes pueden llegar a tener si olvidan la conciencia de pertenecer al Pueblo fiel de Dios como servidores, y no como dueños.

Algunas frases para dialogar:

"Si el pastor anda disperso, las ovejas también se dispersarán y quedarán al alcance de cualquier lobo."

"Una paternidad [del Pastor] que no es ni paternalismo ni abuso de autoridad."

"La falta de conciencia de pertenecer al Pueblo fiel de Dios como servidores, y no como dueños, nos puede llevar a una de las tentaciones que más daño le hacen al dinamismo misionero que estamos llamados a impulsar: el clericalismo, que resulta una caricatura de la vocación recibida."

"Digámoslo claro, los laicos no son nuestros peones, ni nuestros empleados. No tienen que repetir como «loros» lo que les decimos."

- ▶▶ ¿Nos sentimos parte del Pueblo de Dios?
- ▶▶ ¿En qué ocasiones hemos caído en el clericalismo?
- ▶▶ ¿He puesto en práctica con mis pastores la Corrección Fraternal?
- ▶▶ ¿Reflexiono y discierno lo que nuestros pastores nos dicen o simplemente lo repito "como loro"?

DIOS NOS HABLA HOY:

Lectura del Evangelio según san Marcos 6, 30-44

En este evangelio, Jesús se muestra como un buen pastor que siente compasión de sus ovejas. Sin embargo, no se queda con este sentimiento sino que interpela a sus Apóstoles a alimentarlas.

Los Apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: «Vengan ustedes solos a un lugar desierto, para descansar un poco». Porque era tanta la gente que iba y venía, que no tenían tiempo ni para comer. Entonces se fueron solos en la barca a un lugar desierto. Al verlos partir, muchos los reconocieron, y de todas las ciudades acudieron por tierra a aquel lugar y llegaron antes que ellos. Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato.

Como se había hecho tarde, sus discípulos se acercaron y le dijeron: «Este es un lugar desierto, y ya es muy tarde. Despide a la gente, para que vaya a los campos y pueblos cercanos a comprar algo para comer».

Él respondió: «Denles de comer ustedes mismos». Ellos le dijeron: «Habría que comprar pan por valor de doscientos denarios para dar de comer a todos». Jesús preguntó: «¿Cuántos panes tienen ustedes? Vayan a ver». Después de averiguarlo, dijeron: «Cinco panes y dos pescados».

Él les ordenó que hicieran sentar a todos en grupos, sobre la hierba verde, y la gente se sentó en grupos de cien y de cincuenta. Entonces él tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los fue entregando a sus discípulos para que los distribuyeran. También repartió los dos pescados entre la gente. Todos comieron hasta saciarse, y se recogieron doce canastas llenas de sobras de pan y de restos de pescado. Los que comieron eran cinco mil hombres.

Hacemos un momento de silencio, para hacer nuestra la Palabra.

Conversemos:

- ▶▶ ¿Jesús, cómo fue como Pastor?
- ▶▶ ¿Qué actitud pudieron tener los Apóstoles frente a "las ovejas" con hambre?

Actualicemos la Palabra de Dios con el mensaje del Papa Francisco

(Ojalá que cada participante tenga copia de este texto)

Extracto del Saludo del Santo Padre a los Obispos de Chile

«El clericalismo, lejos de impulsar los distintos aportes y propuestas, poco a poco va apagando el fuego profético que la Iglesia toda está llamada a testimoniar en el corazón de sus pueblos. El clericalismo se olvida de que la visibilidad y la sacramentalidad de la Iglesia pertenece a todo el Pueblo fiel de Dios (cf. Lumen gentium, 9-14) y no sólo a unos pocos elegidos e iluminados. (Carta al Cardenal Marc Ouellet, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina (19 marzo 2016)).

Velemos, por favor, contra esta tentación, especialmente en los seminarios y en todo el proceso formativo. Yo les confieso, a mí me preocupa la formación de los seminaristas, sean Pastores, servicio del Pueblo de Dios, como tiene que ser un Pastor, con la doctrina, con la disciplina, con los sacramentos, con la cercanía, con las obras de caridad, pero que tengan esa conciencia de Pueblo. Los seminarios deben poner el énfasis en que los futuros sacerdotes sean capaces de servir al santo Pueblo fiel de Dios, reconociendo la diversidad de culturas y renunciando a la tentación de cualquier forma de clericalismo. El sacerdote es ministro de Jesucristo: protagonista que se hace presente en todo el Pueblo de Dios. Los sacerdotes del mañana deben formarse mirando al mañana: su ministerio se desarrollará en un mundo secularizado y, por lo tanto, nos exige a nosotros pastores discernir, cómo prepararlos para

desarrollar su misión en este escenario concreto y no en nuestros «mundos o estados ideales». Una misión que se da en unidad fraternal con todo el Pueblo de Dios. Codo a codo, impulsando y estimulando al laicado en un clima de discernimiento y sinodalidad, dos características esenciales en el sacerdote del mañana. No al clericalismo y a mundos ideales que sólo entran en nuestros esquemas pero que no tocan la vida de nadie.

Y aquí, pedir al Espíritu Santo el don de soñar, por favor no dejen de soñar, soñar y trabajar por una opción misionera y profética que sea capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda la estructura eclesial se conviertan en un cauce adecuado para la evangelización de Chile, más que para una autopreservación eclesial. No le tengamos miedo a despojarnos de lo que nos aparte del mandato misionero.

- ▶ ¿A qué me interpela como laico, para la Iglesia y la sociedad, el Papa con su mensaje a los obispos de Chile?
- ▶ ¿Cómo podríamos ser nosotros buenos pastores como laicos, agentes de pastoral, dirigentes, etc., siguiendo el ejemplo de Jesús Buen Pastor?

ACTUEMOS, NUESTRA COMUNIDAD SE COMPROMETE

Después de haber rezado la Palabra de Dios y escuchado el mensaje del Papa

- ▶ ¿Qué pasos podemos dar para evitar el clericalismo en nuestras comunidades?
- ▶ Sugirámosle a nuestros coordinadores y asesores, actividades que procuren la formación a la vocación laical en pos de potenciar los liderazgos y el servicio laical a las personas, en una sana relación con la labor y servicio sacerdotal, que conduzcan a una experiencia de comunión eclesial.

ORACIÓN FINAL

Oremos por las vocaciones sacerdotales para que crezcan en una completa sintonía con lo que el Papa Francisco pide de un pastor, iluminados por el ejemplo del Buen Pastor que es Jesucristo.

Terminamos rezando la siguiente Oración por las Vocaciones:

*Dios, Padre y Pastor
de todos los hombres,
Tú quieres que no falten hoy día,
hombres y mujeres de fe,
que consagren sus vidas
al servicio del evangelio
y al cuidado de la Iglesia.
Haz que tu Espíritu Santo
ilumine los corazones,
y fortalezca las voluntades de tus fieles,
para que, acogiendo tu llamado,
lleguen a ser los Sacerdotes y Diáconos,
Religiosos, Religiosas y Consagrados
que tu Pueblo necesita.
La cosecha es abundante, y los operarios pocos.
Envía, Señor, operarios a tu mies.
AMÉN*





ARZOBISPADO
DE SANTIAGO